

DIARIO DE LA MARINA

Periódico Independiente

AÑO XLVII

Redacción y Administración: Pellosos, 3, entlo. dcha. Tel. 2.931.

Madrid, Sábado 29 de Agosto de 1915.

DOS EDICIONES DIARIAS

Número 14.326

EXPLICACION DE UNA CONDUCTA

EN EL FRENTE AUSTRO-ITALIANO

En varias ocasiones nos hemos hecho eco de la extrañeza producida en todas partes por la falta de energía de la acción italiana, que unida a la inactividad anglo-francesa ha permitido a los Imperios centrales vencer a los rusos de una manera eficaz.

Su ataque por el bajo Isonzo sigue contenido en la meseta del Carso por fuerzas austríacas muy reducidas. El avance por los Alpes dolomíticos continúa a un paso muy lento también.

Semejante conducta animó al general de la doble Monarquía a ensayar una ofensiva por el alto Isonzo, que no dejó de ser ventajosa en sus primeros pasos; pero fué preciso detenerla por la pequeñez del efectivo disponible.

Italia entró en la campaña cuando le pareció conveniente, y claro es que no lo hubiera hecho al no considerarse preparada. Resultaba, pues, inexplicable el que no hiciera más que ganar tiempo, porque este nombre merece la actuación de sus tropas; pero ya tenemos la solución del jeroglífico.

Un periódico de esta corte, cuyos artículos técnicos son inspirados por un militar extranjero de gran cultura profesional, nos dice aver que el Gobierno de Roma no quiere imponer a su país grandes sacrificios de sangre ni malgastar sus elementos de guerra.

Unida su suerte a la de los aliados, está seguro de que si éstos vencen logrará todo lo que desea sin mayores dispendios ni perturbaciones. En cambio, si son derrotados, no podrá evitar el verse envuelto en el fracaso, y saldrá como pueja del apuro, estando entonces tanto más cubierto de un despojo cuanto más heroicos de lucha hay podido conservar, pues en los momentos de la liquidación se contarán los batallones como hoy se cuentan los Cuerpos de Ejército.

Es una teoría como otra cualquiera; pero que nos parece un poco burda, algo egoísta y no mucho leal.

El deber de cuantos se comprometen a una empresa es sacarla adelante, por el propio interés entre otras razones; pero retrancar cuando otros tiran sólo es propio de los malos caballeros.

No puede preverse, además, el alcance de la común derrota, y ésta es más posible si se permite al enemigo usar sus fuerzas al detalle, utilizando plenamente las ventajas de una posición central que debe a su situación geográfica y a la organización de sus medios de transporte.

Esperarlo todo del esfuerzo ajeno es un mal procedimiento e indica desde luego, falta de confianza en el propio.

Los alemanes tienen mucho que agradecer a Joffre, a French y a Cadorna; pero cuando los sucesos se aprecian en todo su valor, ya veremos los que dicen los rusos de los tres; los franceses, de Inglaterra e Italia; y los servicios, de todos juntos.

No consideramos que el Gabinete romano tenga más tan mezquinas como las que resultan de las consideraciones precedentes.

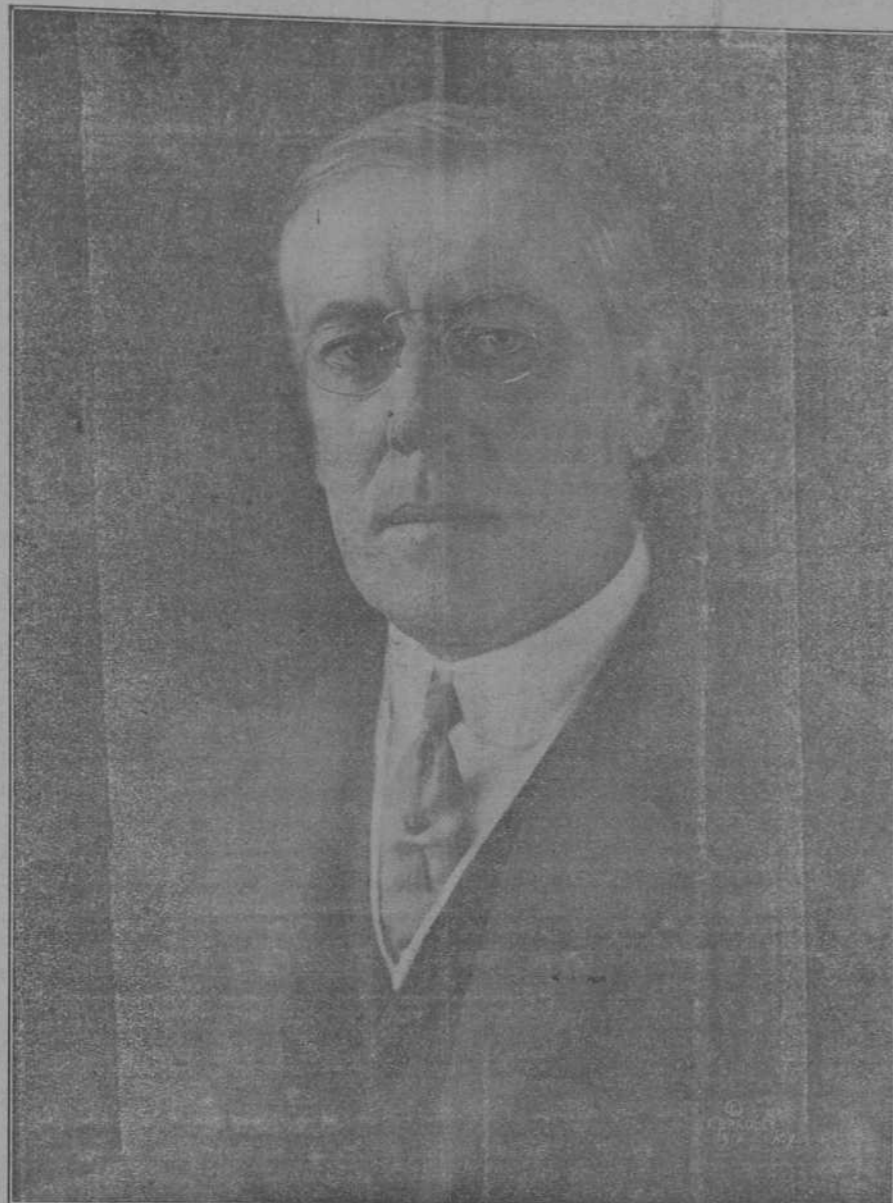
Su conducta se inspira más bien en resquemores políticos, y otro tanto sucede en Francia, produciéndose en ambos países los funestos resultados que siempre llevó consigo anteponer en la guerra la política interior a la técnica militar.

Ni en París ni en Roma hay confianza suficiente en la opinión para presentarle una factura cruenta en el espacio de una semana. Las pérdidas a la larga serán iguales; pero nadie las va sumando día por día, salvo los que estudian los asuntos, y éstos no abundan mucho.

Proceder de ese modo es un error grave y no puede conducir a ninguna parte.

Italia no tardará en convencerse de que le hubiera valido más estarse quieta, si no se encontraba con alientos para obtener un éxito decisivo que le abriese las puertas de su soñada grandeza.

Y al hablar de alientos, no hacemos referencia a sus tropas, que cumplen sus deberes como todas. Aludimos a sus gobernantes, que no supieron medir, por lo visto, el paso que iban a dar.



EL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS MR. WILSON

TELEGRAMAS DE LA COSTA

Las regatas de Bilbao.

BILBAO, 27.—Han resultado muy animadas las regatas celebradas con asistencia de los Reyes.

En la clase de seis metros obtuvo el primer premio, la copa de D. Juan Gandarias, el balandro «Gerineldo», de D. José Luis Bayo, de la matrícula de Bilbao, que hizo el recorrido en 1 h. 37 m. 17 s.

El segundo, la copa de D. Tomás Ibarra, ganó el balandro «Itusi», del conde de Revillagigedo, matrícula de Gijón, en 1 h. 56 m. 50 s.

En la clase de siete metros ganó el primer premio, la copa del conde de Zubiria, el balandro «Perfecto», de D. José María Olaverri de la matrícula de Bilbao, en 1 h. 47 m. 15 s.

La copa de D. Víctor Chavarrí ganó el balandro «Narria», de Chavarrí y Arena, en 1 h. 48 m. 10 s.

En la clase de ocho metros ganó la copa del marqués de Chavarrí el balandro «Mekhib», de S. M. el Rey, en 1 h. 35 m. 44 s.

El segundo premio, la copa de D. José Luis Bayo, ganó el balandro «Alaiz», de D. Juan Gandarias, matrícula de Bilbao, en 1 h. 45 m. 0,50 s.

En la clase de 10 metros ganó la copa de D. José Villa el balandro «Tonino», de Su Majestad el Rey, en 1 h. 31 m. 14 s.

La familia Real regateó en la siguiente forma:

En el balandro «Newton» iban S. M. el Rey, la infanta doña Luisa y la princesa de Salm-Salm.

En el balandro «Tonino», S. M. la Reina, el infante D. Alfonso y la infanta doña Beatriz.

Y en el balandro «Narria», el infante don Carlos.

OTRO LEVANTAMIENTO

Los monárquicos portugueses

Comunicación a la Cámara.

LISBOA, 27.—En la Cámara de diputados, el ministro del Interior comunicó en la sesión de esta tarde que había sido advertido que un movimiento monárquico iba a estallar en el Norte de Portugal, y que a pesar de las precauciones tomadas, el cuartel de un regimiento de Infantería, en Guimaraes, fué atacado, resultando algunos heridos.

Han sido recogidos armamentos y bombas. El puente de Trofa quisieron los revoltosos volarle con dinamita al amanecer, que dando ligeramente estropeado, sin que la circulación de trenes que se interrumpida.

Las comunicaciones entre Braga y Guimaraes están cortadas.

En los restantes distritos no se ha alterado el orden.

En Lisboa sólo ocurrieron pequeños incidentes.

Ahora la normalidad está restablecida en Portugal.

Más detalles de los sucesos.

OPORTO, 28.—La noche pasada, algunos paisanos asaltaron los cuarteles del regimiento número 20, en Guimaraes, y los del 8 y el 29, también de Infantería, en Braga, con objeto de apoderarse de las armas y las municiones; pero no consiguieron su objeto.

En Guimaraes hubo tiroteo, figurando entre los presos dos ex gobernadores civiles.

Con dinamita se intentó volar el puente de la línea férrea de Troia; mas no quedó inutilizado, continuando el tráfico de los convoyes.

En todas partes se ha restablecido la tranquilidad.

LUCHANDO CON LAS OLAS

La trainera «Maruja»

EL FERROL, 27.—Al regresar al puerto cargada de pescado, ha estado a punto de hundirse en el mar, sorprendida por un horroroso tormenta, la trainera «Maruja».

Cuanto más apurada era la situación del pequeño barco combatido por las olas, una chispa eléctrica quemó todo su v. lamen y le abrió una enorme vía de agua en uno de los costados.

Fue a que un momento terrible, anhelando para los infelices marineros, que veían hundirse su lancha en medio de las olas, que se elevaban unas veces como montañas, y abrían otras hondos abismos en el mar.

En aquellos momentos de confusión los tripulantes de la «Maruja», aunque invadidos de la consternación que les producía el imponente espectáculo que ofrecían el mar y el cielo, se dieron cuenta del inminente riesgo que corrían.

Su trágica embarcación iba a hundirse...

Inmediatamente arrojaron al mar su cargamento de pescado. Ellos se despojaron de sus ropas y con ellas taparon el boquete que la descarga eléctrica había abierto. Después volvieron a bordo de la trainera, y poniendo en la arriesgada empresa todo el valor y la energía que eran capaces, emprendieron su regreso al puerto.

La operación de taponar la brecha a la «Maruja» fué acompañada de nuevas chispas eléctricas, que caían cercanas; las olas dificultaban la labor de los pescadores, que alguna vez sintieron la penia de creer que resultaban inútiles sus esfuerzos.

Por fin, llegaron al puerto en un estado lastimoso de fatiga.

Uno de los tripulantes resultó herido en el pecho en esta lucha titánica contra el temporal.

HACIA LA RECONSTITUCION NACIONAL

HOMENAJE DE LAS CLASES PRODUCTORAS A S. M. EL REY

Celebróse ayer tarde en Bilbao el homenaje que las clases productoras de aquella capital deseaban tributar a S. M. el Rey como expresión de gratitud por las felices iniciativas y la prontitud con que D. Alfonso, por mediación de su Gobierno, procuró solucionar la grave crisis económica planteada en la capital de Vizcaya al declararse la guerra europea.

Desde primera hora de la tarde quedaron ultimados los preparativos en el salón de actos del Instituto de Vizcaya para la celebración del homenaje.

Iniciado el acto por la Cámara de Comercio, se adherieron y encauzaron de organizar el homenaje las entidades siguientes: Sucursal del Banco de España, Bancos de Bilbao, de Vizcaya, del Comercio, Crédito de la Unión Minera, Caja de Ahorros Municipal, Compañías de los ferrocarriles vascos, de Santander a Bilbao, de la Robla, de Portugalete y de Bilbao a Lezaun, Agrupación de Sociedades Anónimas del Norte de España, Sindicato del Fomento, Círculo Minero, Unión gremial, Círculo de la Unión Mercantil e Industrial, Centro Industrial de Vizcaya, Liga Vizcaína de Productores, Consejo provincial de Fomento, Asociación Económica de Amigos del País, Junta de obras del puerto, Asociación de navieros, Asociación de defensa patronal de navieros de Bilbao, Colegio de Agentes de Cambio y Bolsa, Colegio de Corredores de Comercio y Colegio de intérpretes de buques.

Llegada de S. M. el Rey.—Discurso de Echevarrieta.

A las cinco en punto llegó el Rey, acompañado de los infantes D. Carlos y D. Alfonso, del ministro de Marina y de otras personalidades de su séquito.

En el vestíbulo del edificio fué recibido el Rey por las Juntas directivas de las entidades organizadoras del acto, el presidente de la Diputación y el alcalde de Bilbao.

Al entrar el Rey en el salón fué objeto de una ovación delirante y prolongada, dándose repetidos vivas a S. M.

Ocupó el Rey la presidencia, sentando a su derecha al infante D. Alfonso, ministro de Marina, alcalde de Bilbao, gobernador civil y comandante de Marina, y a su izquierda, al infante D. Carlos, al presidente de la Cámara de Comercio, al vicepresidente de la misma entidad y otras personalidades.

En un ángulo del estrado se sentó la Directiva de la Cámara.

A la cabeza de aquella se hallaba su presidente, D. Horacio Echevarrieta.

Cuando el Rey y su séquito tomaron asiento, el Sr. Echevarrieta dió breves palabras expresando su gratitud al Rey y lo que éste hizo en pro de Bilbao durante la crisis económica de Setiembre último.

Expresó la significación del acto por virtud del cual se daba público reconocimiento al Monarca de las fuerzas vivas de Bilbao.

Terminó pidiendo un aplauso para el Rey. La concurrencia, puesta en pie, prorrumió en una ovación.

A continuación, el Sr. Echevarrieta leyó el mensaje siguiente:

Mensaje de la Cámara de Comercio.

«Señor: A la historia de la estimación que el ejercicio mercantil merece, y que nuestros antecesores registraron con el organismo «Consulado y casa de contratación», archivado por la Cámara en este edificio, S. M. el Rey con Alfonso XIII demostró el profundo afecto que guarda a Bilbao y lo que es su medula, el comercio, presidiéndonos en un solemne acto para demostrar hasta qué punto llegan sus entusiasmos para que las fuerzas industriales y mercantiles alcanzen a ser poderosas.»

Por ese memorable hecho es digno de nuestro mayor agradecimiento, gratitud que es sucesiva por la protección que dispensa en todo tiempo al progreso de nuestra comarca.

Las tarifas establecidas por el Norte adolecen de una iniquidad irritante para Bilbao, Santander y Pasajes, en ventaja de otros puertos a los que se trata de beneficiar con percepciones más económicas, no obstante ser mayores las distancias kilométricas, echando así por tierra la base de armonía que debe presidir entre los recorridos y los tipos de percepción a fijar de colocar el justo pie de equidad a todos los puertos españoles.

Si además cortejamos los portes alza los aplicados a los puertos del Sur y Levante y el tipo de percepción por tonelada y kilómetro con lo que satisface Bilbao, la diferencia en contra es irritante.

La desconsideración de que somos objeto merece que se emprenda una campaña vigorosa que corrija los abusos que oportunamente volveremos a denunciar para ver de hallar remedios.

En el ramo de Comunicación sólo aplausos hemos de prodigar por los nuevos servicios creados y la inauguración de obras para el telégrafo provincial que ha de instalar el Estado con auxilio de la Excelentísima Diputación.

Deseamos ver traducida en realidad la promesa del director general de Comunicaciones de crear la línea telefónica directa París-Bilbao, cuya implantación ha sido patrocinada tiempo antes por la Cámara y Colegio de Agentes de Bolsa.

Recabamos para nuestras industrias la debida protección, reduciendo o eliminando las trabas que se oponen a la exportación y los obstáculos que impiden adquirir primeras materias que no se producen en el país y la reserva del mercado español a la industria nacional.

Esta es la labor que en su parte más esencial somete la Cámara de Comercio a la elevada consideración de S. M. y del Gobierno, y antes de terminar hemos de manifestar al augusto Soberano, que en su visita a este noble solar ha tenido la generosidad de escuchar la voz del comercio, que si es cualidad característica de los bilbaínos, a más de agradecerlos, ser tan cortos en palabras como largos en obras, las entidades Cámara de Comercio, Bancos locales, Caja de Ahorros, Ferrocarriles, Agrupación de Sociedades anónimas del Norte, Sindicato de Fomento, Círculo Minero, Consejo provincial de Fomento, Unión Gremial, Gremios, Círculo Mercantil e Industrial, Centro Industrial, Liga Vizcaína, Asociación Económica de Amigos del País de Vizcaya, Colegio de Corredores, Asociación de navieros, de defensa patronal, de navieros de Bilbao y Junta de obras del puerto, que directamente tocamos los beneficios de vuestra protección, rinden homenaje de cariñosa adhesión y le ofrecen la seguridad de emplear su actividad en vencer los obstáculos del presente y de la próxima gigantesca lucha económica y comercial, armonizando el amor a la patria y al trabajo para seguir el supremo ejemplo del Rey, que con vigor, con fe y con entusiasmos labora por la prosperidad de España.

De este modo, al firmarse la paz y correr días más afortunados, habremos sellado el progreso de nuestro país.»

Contestación de S. M. el Rey.

Terminada la lectura del Mensaje, se levantó S. M. el Rey. Todos se pusieron en pie, y la ovación fué delirante.

Sonriente, el Rey esperó a que se hiciera el silencio, y entonces dió lectura al discurso siguiente:

«Señores: El homenaje que en este acto me ofrecéis en nombre de los elementos de Bilbao es para mí motivo de gratísima satisfacción. Yo lo acepto con íntima complacencia. Una guerra sin precedentes en la Historia por su extensión, por su intensidad y por la magnitud de cuestiones que en ella se ventilan, conmueve y trastorna profundamente a la actividad industrial y económica del mundo entero.

Sobre nosotros ha pesado desde su comienzo como una nube amenazadora de borrasca en circunstancias difíciles, que han exigido por mi parte y por la de mi Gobierno una solicitud perseverante y continua y una voluntad decidida, firme, inspirada y sostenida por el más puro amor a nuestra Patria.

Felizmente las medidas adoptadas desde un principio, y secundadas con gran patriotismo por los elementos directores de nuestra vida económica, han mantenido la serenidad en el pueblo español y han apartado de nosotros, con la ayuda de Dios, los grandes males que nos amenzaban y han permitido que lleguemos a los momentos actuales en situación que, examinada sin apasionamiento, bien puede calificarse de satisfactoria.

Esta consideración basta para llevar a mi espíritu la satisfacción del deber cumplido, satisfacción que el acto que realizáis hace más intensa y más grande, porque él significa el reconocimiento noble y sincero por parte de las entidades importantes que representáis de esa constante solicitud, de ese interés vivísimo que nos anima hacia los elementos todos de la vida nacional, y es doblemente grato para mí porque es Bilbao el pueblo que siempre se ha distinguido por su lealtad y por la noble sinceridad de sus hijos; el pueblo esforzado y trabajador que ocupa lugar tan eminente en la actividad nacional por la importancia de su comercio, por el desarrollo de su Marina mercante, tan emprendedora y audaz como siempre, y por sus progresos en ramos de la industria tan importantes como la siderúrgica, quien me ofrece el reconocimiento de esa deuda de gratitud.

Yo lo acepto, repito, con gran complacencia.

